

Vigilia de la Navidad le dedica seis sermones que anuncian gozosamente la venida en carne de Jesús, el Cristo, Hijo de Dios. Belén, lugar del nacimiento del Señor, ha de ser ahora cada uno para que también nazca en nosotros y también de nosotros.

El volumen *De la Navidad a la Purificación de la Virgen* comprende cinco sermones sobre la Navidad, un sermón sobre tres formas de santidad en la figuras de San Esteban, San Juan y los Santos Inocentes; tres sermones sobre la circuncisión del Señor; tres sobre la Epifanía; uno sobre el bautismo en la octava de Epifanía; dos sobre las bodas de Caná en el domingo después de la octava de Epifanía; uno sobre la conversión de san Pablo y finalmente tres sobre la Purificación de la Virgen. En la traducción de los títulos de los sermones de este segundo volumen frecuentemente se ofrece un título mucho más llamativo que el latino. La nueva titulación se justifica por el desarrollo del mismo sermón. Así, el título del Sermón V de Navidad «sobre el Padre de las misericordias, que se compadece de la multitud de nuestras miserias» ha sido sustituido en la traducción por este otro «Cristo, padre de las misericordias y Dios de todo consuelo». Es el texto mismo (2-3) el que justifica el cambio del título dado a este Sermón.

En los dos volúmenes encontramos manifestaciones de la intensa afectividad espiritual de Bernardo. Con lecciones sobre el discernimiento espiritual (Epif I 1), sobre las lágrimas (Epif III 8), sobre la purificación de los pecados (Oct Epif I 4).

Múltiples notas doctrinales redactadas por A. Solignac, S. J. enriquecen la presente edición.

En el segundo volumen se incluye el índice bíblico de los sermones editados.—C. GRANADO.

SOCRATE DE CONSTANTINOPLA, *Histoire Ecclésiastique*, Livre I, Texte grec de l'édition G.C. Hansen (GCS), traduction par † Pierre Périchon, S.J., et Pierre Maraval, introduction et notes par Pierre Maraval (Sources Chrétiennes, 477, Du Cerf, Paris 2004), 267p., ISBN 2204072141.

Sócrates nació en Constantinopla entre el 380-390 y allí permaneció toda su vida. Murió entre el 340-350. Se le suele llamar σχολαστικός, pero nada denuncia en su obra que fuera un jurista, más bien habría que interpretar ese término como que había frecuentado la escuela. De clase social alta, está formado en la *paideia* griega. Tiene algún conocimiento del latín y una cierta formación filosófica y teológica, pues cita y defiende a Orígenes, Eusebio de Cesarea, Dídimo, Evagrius. Puede que se trate de un clérigo de segundo rango. Pertenece a un grupo disidente: los novacianos (M. Wallraff). Los destinatarios de esta historia eclesiástica son un público amplio, el de las diversas confesiones cristianas o incluso paganos cultivados. Es irénico, con lo que se caracteriza por una cierta tolerancia.

Un cierto Teodoro le pidió que escribiera la *Historia Eclesiástica*. Y Sócrates la presentó situándola en el marco de la historia general, pues ambas historias están estrechamente vinculadas. En su comprensión de lo *eclesiástico* entra la iglesia en general, una comunidad en particular, una sede episcopal, un partido opuesto a otros, el templo para el culto, la religión, etc.

Entre las fuentes en que se inspira, la primera y principal es Rufino de Aquileya expresamente citado, a quien corrige algunas inexactitudes de cronología, modifica en algunos puntos y lo completa. Se inspira en Rufino, pero no lo traduce. No es servil. Ha utilizado a Eusebio de Cesarea, cuya *Historia Eclesiástica* continúa, completa y amplía sobre determinados puntos. Quizá utiliza también a Gelasio de Cesarea, aunque esto es un tema muy debatido en la actualidad. Ciertamente ha leído algunas obras de Atanasio de Alejandría. También cita a Sabino de Heraclea y otras obras, así como usa también fuentes orales o refiere acontecimientos que le son contemporáneos y de los que él ha sido personalmente testigo.

El libro I, que es el editado en el presente volumen, está dedicado al emperador Constantino. El II trata de Constancio y sus hermanos. El 3.º de Juliano y Joviano. El 4.º de Valentiniano y Valente. El 5.º de Graciano y de Teodosio I. El VI.º de Arcadio. El VII.º de Teodosio II.

Sócrates transcribe íntegramente muchos documentos (cartas del Emperador, de algunos obispos y fórmulas simbólicas conciliares) lo que constituye un tesoro de importancia capital para el historiador moderno.

La edición está enriquecida con múltiples notas de orden histórico. Es de desear y esperar que la edición de los próximos libros salga pronto a la luz.—C. GRANADO.

FELDKAMP, MICHAEL F., *La diplomacia pontificia. Desde el papa Silvestre hasta Juan Pablo II* (Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2004), 109p., ISBN 84-7914-697-4.

Uno de los temas menos conocidos y no por ello menos interesantes sobre la Iglesia católica de hoy y de ayer es el funcionamiento de su servicio exterior y su manera de relacionarse con los estados. A pesar de que la personalidad jurídica internacional reconocida no es algo que ostentó la Santa Sede hasta 1929, a través de los Pactos de Letrán, el Papa siempre ha dispuesto la existencia de representantes suyos ante el hecho inexcusable de que la Iglesia es una institución de carácter universal, presente en prácticamente todos los rincones del mundo. Quizá por ello la Biblioteca de Autores Cristianos, consciente de la importancia del tema y de la escasez de estudios al respecto, ha querido realizar una aportación a este debate y fruto de ello es la excelente monografía que ahora se nos presenta.

En ese sentido, una de las grandes virtudes de este libro es, ciertamente, su capacidad sintética: en poco más de cien páginas es capaz de resumir el funcionamiento global de la diplomacia vaticana sin dejar nada esencial por tocar. Feldkamp, que es Doctor en Filosofía por la universidad de Bonn y que ha completado su formación con estudios tanto en Historia como en Teología, demuestra ser un muy buen conocedor de la institución y aborda la cuestión con un notable grado de mesura y objetividad. Además, su estilo suelto hace la lectura francamente agradable y fácil de entender.

Feldkamp estructura la obra en cinco capítulos, que vienen precedidos por un prefacio, introducción y bibliografía (quizá esto último sea el único fallo, ya que debería haberse puesto al final y no al inicio del libro) y que concluye con unas observaciones finales.